

Lagunas y balsas

Qué visitar

Lagunas y balsas de la Ribera de Navarra

La Ribera Navarra destaca por la abundancia de zonas húmedas y balsas, en su mayoría creadas o transformadas por la acción humana, aprovechando las condiciones naturales del terreno. Estos espacios albergan ecosistemas acuáticos de gran valor, donde se desarrollan especies de flora y fauna singulares, algunas de ellas raras o en peligro de extinción.

Origen y tipología de las zonas húmedas

Se consideran zonas húmedas aquellos espacios que mantienen un nivel de agua más o menos permanente durante todo el año. Su alimentación es diversa: algunas reciben aportes del río Alhama (Estanca, Estanquilla, La Nava), otras del río Queiles (Laguna de Lor), del Canal de Lodosa —de forma directa o indirecta— o de infiltraciones naturales y sobrantes de acequias de riego.

Laguna de Lor

La Laguna de Lor es una balsa de riego con gran interés ornitológico, especialmente en otoño e invierno, cuando acoge aves migratorias y de invernada como fochas, ánades o cormoranes. Su entorno se recorre mediante un paseo circular de unos 3 km, entre algunos de los olivos más antiguos de Navarra.

Balsa de Cardete

La Balsa del Cardete, alimentada por el Canal de Lodosa, cumple una importante función de riego agrícola. En sus zonas someras se desarrolla un carrizal que sirve de refugio a garzas, garcetas y aves acuáticas. El perímetro permite un recorrido circular de unos 6 km entre huertas de regadío.

Balsa del Purguer

La Balsa del Pulguer es una reserva natural documentada desde el siglo XVII, ejemplo histórico de gestión hidráulica. Alberga una notable diversidad de aves acuáticas y cuenta con un sendero perimetral de unos 2 km, ideal para el paseo y la observación de la naturaleza.